

La reestructuración de la red de oficinas en el sector bancario y sus consecuencias

Autora

Almudena Ballano Pablo

Director

Lucio Fuentelsaz

Índice

Capítulo I. Introducción.....	3
Capítulo II. Marco histórico	4
Capítulo III. Evolución del sistema financiero en España.....	7
Capítulo IV. Carencias de la red bancaria en Aragón	10
Capítulo V. Conclusiones	21
Capítulo VI. Bibliografía y Webgrafía.....	22
Capítulo VII. Anejos	23

Capítulo I. Introducción

En el año 2008 comenzó una profunda crisis económica que trastocó los bolsillos de la mayoría de familias españolas, disparó las tasas de paro y puso en jaque a miles de PYMES. Las entidades financieras viendo como su capacidad de generar beneficios se mermaba cada día un poco más, y como las operaciones de dudoso cobro y las morosas se iban acumulando, en clientes que a la hora de la concesión del préstamo no parecía que les fueran a suponer un problema de cobro. Iniciaron una profunda reestructuración poco a poco, tanto la forma de atender al cliente que se acercaba a sus oficinas, como las técnicas para ampliar su cuota de mercado captando nueva clientela, como también recortando la plantilla y reestructurando la red de oficinas, la cual del año 2000 al 2008 había crecido de una forma posiblemente innecesaria y excesiva en la mayoría de entidades financieras.

Desde el inicio de la crisis las cifras del paro en España sufren un crecimiento exponencial que alcanzó en 2012 el 25,77% de la población activa. Un país con unas cifras de población parada tan altas, y donde el mercado laboral ofrecía contratos precarios, tanto en relación al salario como a la extensión del contrato, no hizo más que empeorar la calificación crediticia de muchos españoles, que acumulaban deudas que difícilmente podían asumir. El sector bancario tuvo que adaptarse a los tiempos igual que hicieron el resto de sectores.

La forma de trabajar y de atender a los clientes se adapta poco a poco a las circunstancias actuales y ello conlleva, reestructuración del sector bancario, ERE y cierres de sucursales. El sector bancario ha sufrido múltiples cambios desde el inicio de la crisis en 2008 y en su constante evolución, ciertas zonas rurales y casi despobladas vieron como la única oficina bancaria que tenían abierta tuvo que cerrar, o que el empleado de banca que se desplazaba al municipio todos los días durante dos horas, pasa a hacerlo únicamente 3 días a la semana. Cuestiones organizativas para las entidades que pueden dejar en una situación de precariedad financiera a la población de dichas áreas.

Estas circunstancias propiciaron que el sector bancario cambiara su estructura y su dispersión geográfica, a lo largo de este documento trataremos de ver el alcance de la reestructuración que ha sufrido la banca y que afecta especialmente a las zonas rurales más despobladas, donde perder una sucursal bancaria puede significar perder este servicio completamente.

Capítulo II. Marco histórico

Desde el año 2000 al 2008, en plena etapa de crecimiento, la red de oficina se incrementó en un 17%, lo que supuso 6.776 oficinas más. En España, en el año 2008 contábamos con 46.167 oficinas bancarias, 61.714 cajeros y esto daba trabajo a cerca de 270.000 empleados directos. En Zaragoza, al aproximarse el año de la Expo, también se notó un crecimiento en el número de entidades que abrían sucursal en la capital, muchas de ellas entidades que tenían su zona tradicional en otras comunidades y nula presencia en la comunidad autónoma de Aragón, pero con motivo de un evento cultural, internacional e histórico como fue la Expo 2008, quisieron formar parte de él y se establecieron en la capital aragonesa, con la intención de dar servicio a sus ya clientes y la posibilidad de crecer en un nuevo territorio.

En 2008 fue palpable la sobredimensión del sector bancario español, la crisis forzó en cierta medida el ajuste de su tamaño. Por lo tanto, 11 años después estas cifras sufren un fuerte revés, dejando el número de oficinas en 27.706 y 50.501 cajeros. Un tercio de las personas que trabajaban en el sector bancario en 2008 perdieron sus puestos de trabajo, es decir 91.119 empleados. Este descenso en el número de empleados se llevó a cabo con cargo a jubilaciones, prejubilaciones y despidos, reduciendo la plantilla un 48% con respecto al momento más álgido. Así mismo, durante este amplio periodo de crisis, en caso de realizar algún contrato nuevo, era de forma temporal que en muy rara ocasión se convertían en contratos indefinidos. Muchos de los servicios prestados por las entidades financieras se comenzaron a externalizar en subcontratas, que permitían tener a más empleados en back office que no se ajustaban al convenio de la banca y por lo tanto tenían sueldos inferiores, ayudando por tanto a minorar la partida de sueldos y salarios de los balances de las entidades financieras.

Los motivos y la intensidad de estas caídas no fueron uniformes en el conjunto del territorio español, sino que difieren significativamente en función de las comunidades autónomas y del tamaño de los municipios. En zonas de mayor reclamo turístico era un aliciente más para el mantenimiento de ciertas sucursales, ya no solo por la población residente en dichas áreas, sino también por los turistas o los propietarios de segundas residencias, que puede que no alcanzaran los máximos beneficios en términos de margen de beneficios anual, pero que les podía dar presencia en áreas de la geografía muy transitadas.

Pese a la reducción del número de oficinas, España continúa superando el promedio de la Unión Europea. La crisis financiera aceleró el proceso de reducción de la red de oficinas que estaba ocurriendo en otros países europeos donde había menos oficinas por habitante. Dejando una ratio de oficinas bancarias por habitante notablemente inferior al anterior a la crisis. Obviamente los cierres se concentraron más en las zonas donde la red de oficinas aumento de manera más notable en los años de expansión previos, los datos muestran una correlación del 90%.

Como se observa en la Figura 1, de 2008 a 2018, la red de oficinas en España se redujo en un 39,99%, es decir, 18.461 oficinas cerraron en este periodo. De las cuales, 730 oficinas pertenecían a la comunidad autónoma de Aragón, dato que va en la línea a lo ocurrido a nivel nacional, superándolo mínimamente, ya que estas oficinas cerradas supusieron un 40,40% del total de oficinas en territorio aragonés. Los motivos que llevaron a esta reducción en la red de oficinas se incrementaron exponencialmente debido a la concentración de entidades financieras por fusiones y absorciones, la cual supuso una reducción del 28% de entidades financieras en España. Claramente las fusiones y absorciones propiciaron un escenario de reducción de la red de oficinas bancarias puesto que, la entidad resultante en muchas ocasiones tenía oficinas muy próximas unas de otras, con claros solapamientos que no favorecían la eficiencia de costes que buscan las empresas.

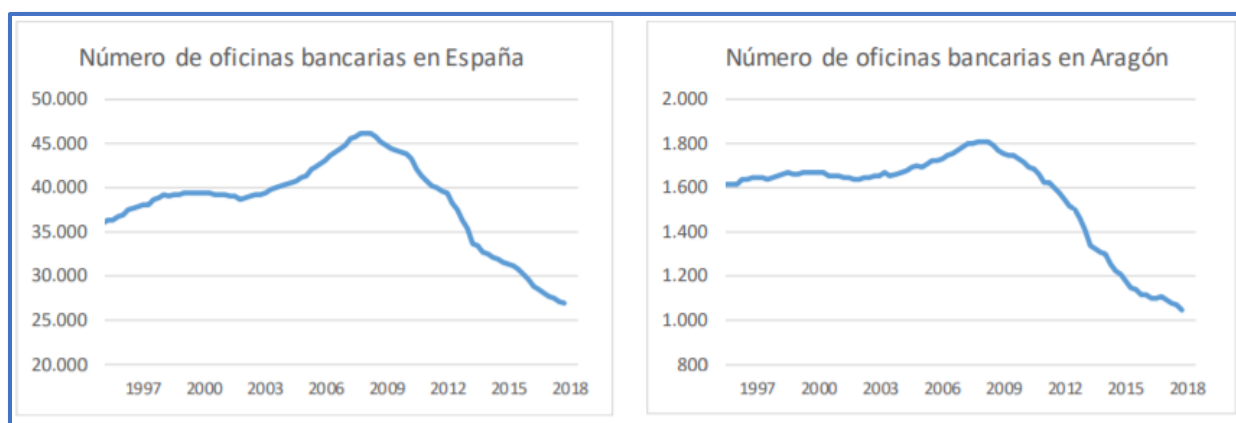


Figura 1 – Fuentes: Banco de España, BCE y Eurostat

El gráfico que muestra la comunidad de Aragón sigue la misma tendencia que en España, y más o menos los datos muestran que en porcentaje se disminuye la red de oficinas en casi la misma proporción.

Tal y como plasma la figura 2 elaborada en julio de 2017, España contaba con 0,61 oficinas por cada 1000 habitantes, siendo La Rioja la comunidad con mayor número de oficinas por habitantes y las islas Canarias las que cuentan con el mínimo. La comunidad de Aragón asciende a 0,84 oficinas por cada mil habitantes. Este tipo de estadísticas pueden llevarnos a creer que en la comunidad de Aragón tenemos mayor número de oficinas que en otras comunidades, cuando en realidad estos datos lo que muestran son una gran despoblación en la comunidad. Y esto dificulta que las entidades bancarias vean rentable mantener ciertas oficinas abiertas al público. Puesto que, si una sucursal tiene menos clientes tendrá que obtener mayor rentabilidad de cada cliente para que su margen de beneficios compense los gastos fijos que supone la oficina y ofrezca una rentabilidad. Así como también una proyección positiva a futuro, en la situación actual no parece haber un cambio que indique un descenso en la despoblación de las zonas rurales.



Figura 2 – Elaborada por El periódico de Aragón, datos obtenidos de BdE e INE.

Según Joaquín Maudos, catedrático de economía de la Universidad de Valencia y director adjunto del Ivie: “En general, las comunidades autónomas donde el ajuste en la red ha sido mayor se corresponden con aquellas donde se han concentrado fusiones entre cajas intervenidas y absorciones posteriores”.

Al final del documento, en el [Anejo 3](#) adjunto un diagrama anual de la evolución de los grupos bancarios españoles, que nos muestra claramente como los grandes grupos financieros se fueron formando, y en muchos casos, los grandes bancos absorbieron a las cajas de ahorros más azotadas por la crisis. Dichos movimientos institucionales tuvieron gran repercusión en la forma que evoluciono de la red de sucursales española.

Capítulo III. Evolución del sistema financiero en España

Cualquier ciudadano al acercarse a una sucursal bancaria se puede estar haciendo cargo de muchos tipos de gestiones que se concentran en las instituciones financieras: como proveedores de un servicio concreto, como pueden ser los seguros de riesgo; o como intermediadores necesarios en el proceso de pago, como tributos o recibos de suministros. Así mismo, es el lugar indicado para asesorarse acerca de cómo invertir los ahorros ya que en el mercado hay productos de muy diversa índole y con distintos niveles de riesgo que pueden hacerlos interesantes para unos clientes y muy arriesgados para otros. O también cuando un emprendedor necesita un préstamo o un agricultor tiene que solicitar las ayudas de la PAC. Hay un amplio abanico de servicios y productos que una sucursal bancaria acerca a los ciudadanos que en ningún caso sería lo mismo si eso se gestiona a través de la banca electrónica o telefónica. Otro servicio prestado por las instituciones financieras e importantísimo en el día a día de cualquier persona, es el acercar el acceso al efectivo a los ciudadanos. Aunque el uso de tarjetas de crédito y débito se está generalizando, el poder disponer de dinero en metálico es esencial sobre todo para personas mayores y más en zonas rurales donde el comercio local puede no disponer de un datafono. Ya que los costes de mantenimiento del mismo pueden ser elevados para un ultramarino de una pequeña localidad, en la cual puede que ni siquiera tengan acceso a la contratación de ADSL necesario para los modelos de TPV de nueva generación.

Según encuestas realizadas por Banco de España, la población española utiliza en el 53% de los casos como medio de pago principal el efectivo, seguido en un 41% que optan por utilizar tarjeta de débito. El volumen de euros en circulación continúa ascendiendo desde su puesta en circulación en 2002, cada año el BCE determina la cantidad de billetes que se emitirán en cada territorio de la Unión Europea, siendo mayor al volumen de billetes que se destruyen al alcanzar el final de su vida útil. Los datos anteriormente citados son las preferencias a la hora de pago, lo que la mayoría de ciudadanos creen que utiliza en su forma de realizar pagos en comercios, pero en los puntos de venta de la eurozona el 79% de las transacciones son en efectivo, escalando esta cifra hasta el 87% de las operaciones dentro del territorio nacional. Esto nos muestra que, en los pequeños pagos, los más cotidianos se tiende a pagar en efectivo de forma inconsciente.

Por lo tanto, el acceso a la red de oficinas del sistema bancario es altamente importante para los ciudadanos. La distribución de la red bancaria por provincias es muy desigual, tal como se ven en la Figura 3 el número de municipios sin oficina bancaria dista mucho de una comunidad autónoma a otra. Así como el porcentaje de la población afectada por esa carencia de atención al cliente, donde sin lugar a dudas es Castilla y León la peor parada con el 15,1% de la población, mientras que en otras 6 comunidades autónomas no llega al 1% de la población la que se vería afectada por esta problemática.

A finales de 2017, 4.109 municipios no contaban con oficina en España, lo cual suponía un 2,7% de la población, es decir 1.249.407 habitantes. Este mismo dato si nos remontáramos a 2008 el número de municipios sin oficina bancaria eran 3.569. Estos municipios suelen ser pequeños y estar en proceso de despoblación pero que por lo general están próximos a otros municipios que si cuentan con oficina bancaria o cajero automático. En Aragón más de la mitad de los municipios no tienen sucursal bancaria, pero esto solo afecta al 4,3% de población, lo cual muestra que se trata de pueblos muy pequeños con muy poca población.

Así mismo, se observan grandes diferencias entre provincias en cuanto a la densidad, es decir, habitantes por oficina. La provincia con mayor número de habitantes por oficina se registraba en Cádiz con un total de 2.386 habitantes por oficina, mientras que el mínimo lo observamos en Teruel con solo 690 habitantes por oficina.

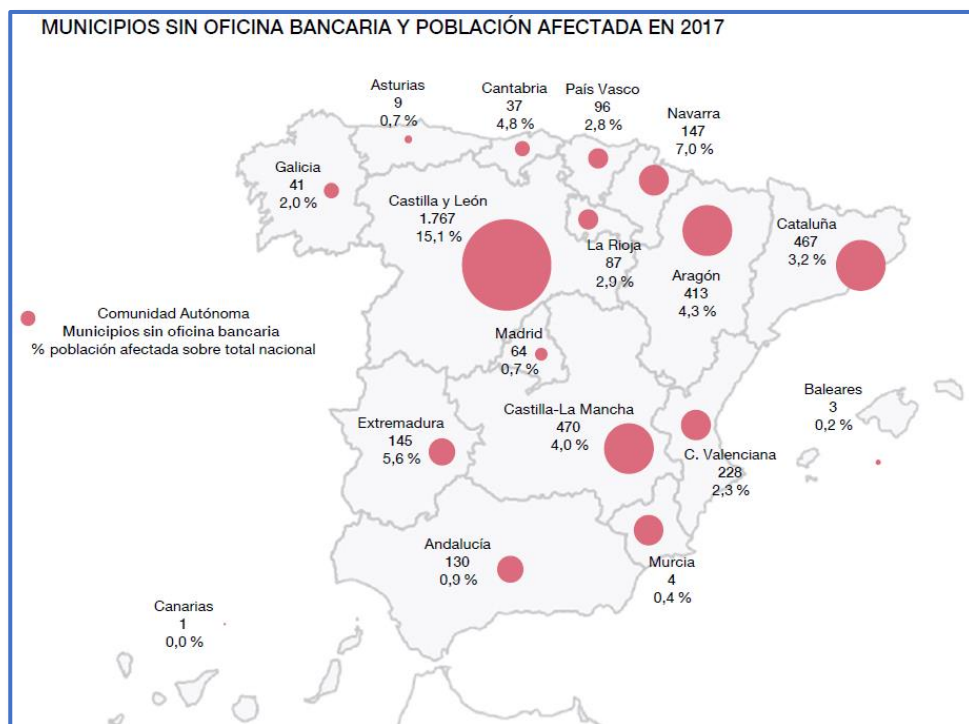


Figura 3 – Fuentes: Banco de España e Instituto Nacional de Estadística

En la figura 4 observamos que tanto el número de población sin acceso a una oficina en su municipio, como los municipios sin acceso a una oficina han aumentado con el paso de los años. El aumento es mucho mayor en los municipios de 500 a 1.000 habitantes que pasan del 27% en 2007 al 39% en 2016. Este es el aumento más significativo porque como se puede ver la población que reside en localidades de menos de 500 habitantes ya en 2007 tenía muy limitado el acceso a oficinas bancarias en el propio municipio, que paso del 70% al 75% en dichos años de referencia. En términos agregados para el conjunto de la población española, aumento de un 2% en 2007 las personas sin acceso a una sucursal bancaria en su propio municipio al 2,5% registrado en 2016. Esto en términos de municipios supuso un incremento de un 6% hasta alcanzar el 50% de municipios sin oficina bancaria.

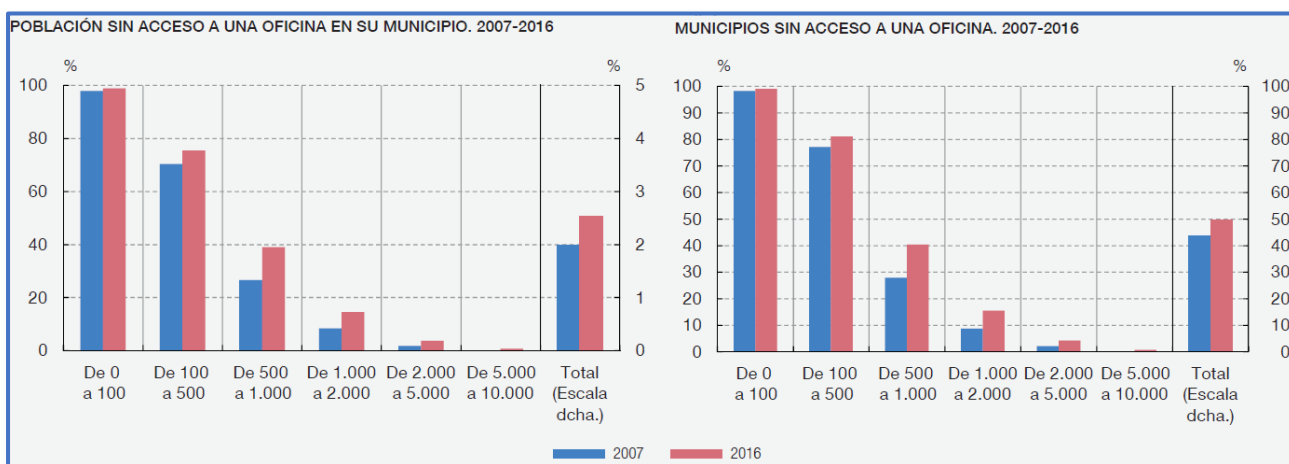


Figura 4 – Fuentes: Banco de España e Instituto Nacional de Estadística

Debido a la despoblación progresiva de las zonas rurales la tendencia puede consolidarse en esta misma dirección. El número de municipios con menos de 1000 habitantes crecerá y por tanto el porcentaje de población y de municipios sin oficinas bancarias aumentará, siendo esto responsabilidad de las entidades financieras y de los gobiernos autonómicos asegurar una red bancaria mínima para la población residente en estas zonas, tratando de garantizar alguna solución para los residentes de esos municipios. Soluciones tales como los denominados “ofibuses”, agentes financieros colaboradores o empleados desplazados, o las oficinas con servicios eventuales, las cuales solo operan unas horas a la semana.

Capítulo IV. Carencias de la red bancaria en Aragón

En la comunidad de Aragón contamos con 731 municipios, muy dispares entre sí. El número de sucursales bancarias ha ido variando a lo largo de los años al igual que en el resto de España. Con la única diferencia de en esta comunidad autónoma no se sobredimensiono la estructura financiera en tiempos de bonanza como si ocurrió en otras zonas, que por mayor reclamo turístico tuvieron un mayor interés territorial para las instituciones. Cosa que ocurrió en Málaga o Las Palmas, que experimentaron un crecimiento de algo más del 50% del número de oficinas, para después proceder a su cierre en la etapa de 2008 a 2015. Estos datos están recogidos en el [anejo 4](#) al final del documento. Y de los mismos también se observa una media de crecimiento del 17% de 2000 a 2008 a nivel nacional, para después sufrir un descenso del 32% de las oficinas. En Aragón, la única provincia que vio crecer su red de sucursales en la primera etapa fue Zaragoza con un 16% de aumento, para después sufrir un descenso del 39 %, de lo cual repasaremos los motivos más adelante.

N.º de oficinas	2000	2008	2015	2017
Huesca	383	359	240	240
Zaragoza	1.047	1.212	735	651
Teruel	239	236	198	186
<i>Total Nacional</i>	<i>39.391</i>	<i>46.167</i>	<i>31.429</i>	<i>27.706</i>

Aragón es una comunidad que cuenta únicamente con 114 municipios por encima de 1000 habitantes. Lo que supone que más de 600 municipios cuentan con una población muy reducida. Esto nos lleva a un problema de oferta y demanda. En municipios medianos y pequeños el público objetivo es reducido y si en dicho municipio ya existe una institución con entidad financiera establecida allí, es muy complicado que otro banco ponga su foco en esa localidad y, por lo tanto, los habitantes de ese tipo de localidades pierden oferta en servicios bancarios, lo que supone perder poder de decisión y comparación entre distintos servicios bancarios o productos financieros similares.

↳ Provincia de Huesca

En la provincia de Huesca 23.581 personas de las 219.702 que figuran en el padrón municipal revisado el 1 de enero de 2017, no disponen de oficina bancaria en su municipio. Las entidades con mayor presencia en la provincia son las que aparecen en la Figura 5, de las 24 instituciones con presencia en la provincia la mayoría tiene menos de 10 sucursales. Las entidades que tienen su zona tradicional, es decir, que nacieron en la comunidad autónoma y desde este territorio se fueron extendiendo, en mayor o menor medida, son las que más presencia tiene en la provincia de Huesca. Así mismo, en este gráfico vemos el escaso número de entidades que cuentan con una red lo suficientemente amplia en la zona. Tan solo 6 entidades tienen más de 20 oficinas, pero la mayor cuota de mercado tiene que estar repartida entre las dos primeras entidades ya que con 70 y 101 sucursales tienen la hegemonía de esta área geográfica.



Figura 5 – Gráfico creado a partir de los datos de oficinas en 2007, Maestre

En este mapa de satélite se puede ver claramente la delimitación del territorio de la provincia de Huesca y resulta abrumador la cantidad de municipios que llenan el mapa, donde sus habitantes no disponen de ciertos servicios bancarios, necesarios en el día a día y donde las entidades financieras consideran que el margen de beneficios que aportaría una sucursal no llega a los mínimos requeridos. Al estar en un mundo tan globalizado, por supuesto los habitantes de estas zonas también tienen acceso a otras entidades y pueden operar con ellas a través de internet, pero en los municipios en los que hay una o ninguna oficina bancaria, normalmente la media de edad es bastante elevada y el mundo digital está en crecimiento, pero todavía mantiene ciertas barreras generacionales.

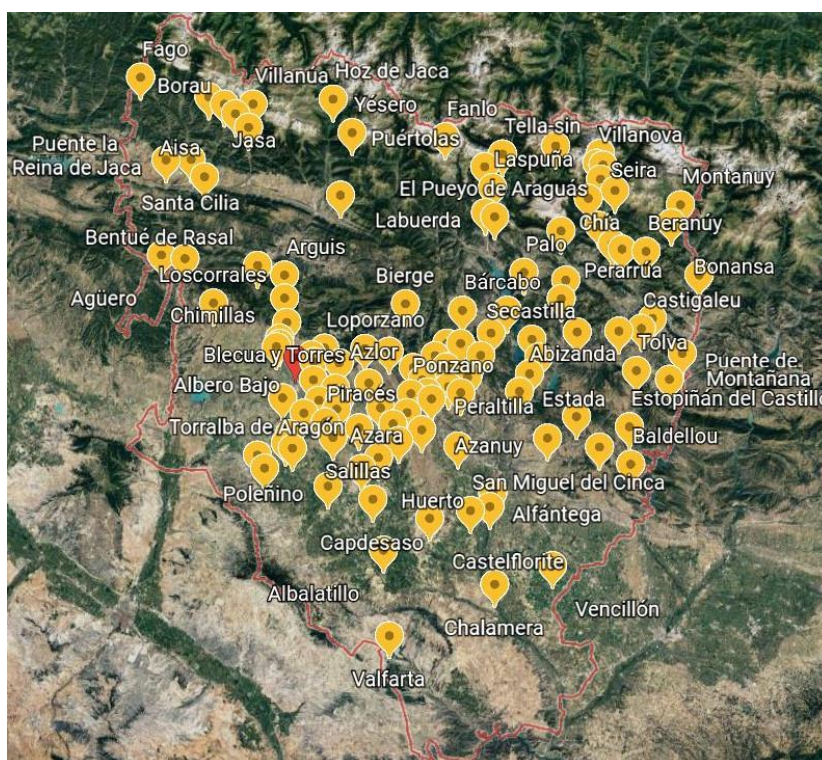


Ilustración 1 – Mapa topográfico de la Provincia de Huesca. Municipios sin oficina

Así mismo en el [Anejo 5](#) se muestran unos gráficos donde destaca los municipios que no cuentan con oficina bancaria, agrupados por comarcas, e informando del número de personas empadronadas en ellos, los cuales para acceder a servicios bancarios tendrían que desplazarse a otro municipio de la zona.

Huesca cuenta con 84 municipios con entidad financiera de los 202 que hay en total, es llamativo que más de la mitad de municipios no dispongan de este tipo de servicios tan necesario, pero este dato cambia radicalmente cuando observamos las personas empadronadas en estos municipios, el 89% de la población reside en municipios con una o varias sucursales bancarias.

De los 119 municipios que no cuentan con oficina bancaria, únicamente 7 tienen más de 500 habitantes, los cuales suman 4.518 habitantes del total de 23.581 personas que no disponen de servicios bancarios directos en esta provincia. Esto nos muestra la dispersión que hay, un gran número de municipios con muy pocos habitantes cada uno.

En el cuadro que vemos a continuación se observan comarcas con muchos municipios sin sucursal bancaria y con poca población. Por ejemplo, Ribagorza que tiene 8 municipios con oficina bancaria donde residen 8.471 personas, por el contrario, son 25 municipios sin este servicio y que alcanza únicamente a 3.561 personas, lo cual nos da una media de unos 142 habitantes por municipio.

Comarcas	Municipios sin servicios bancarios	Población	Municipios con servicios bancarios	Población
Alto Gállego	3	279	5	13.201
Bajo Cinca	1	111	9	22.030
Cinca Medio	3	1.206	6	22.481
Hoya de Huesca	28	7.827	11	59.814
Jacetania	9	1.896	7	15.435
La Litera	6	1.006	9	17.349
Los Monegros	13	2.394	12	12.347
Ribagorza	25	3.561	8	8.471
Sobrarbe	10	1.564	9	5.753
Somontano	21	3.737	8	20.117
Total	119	23.581	84	196.998

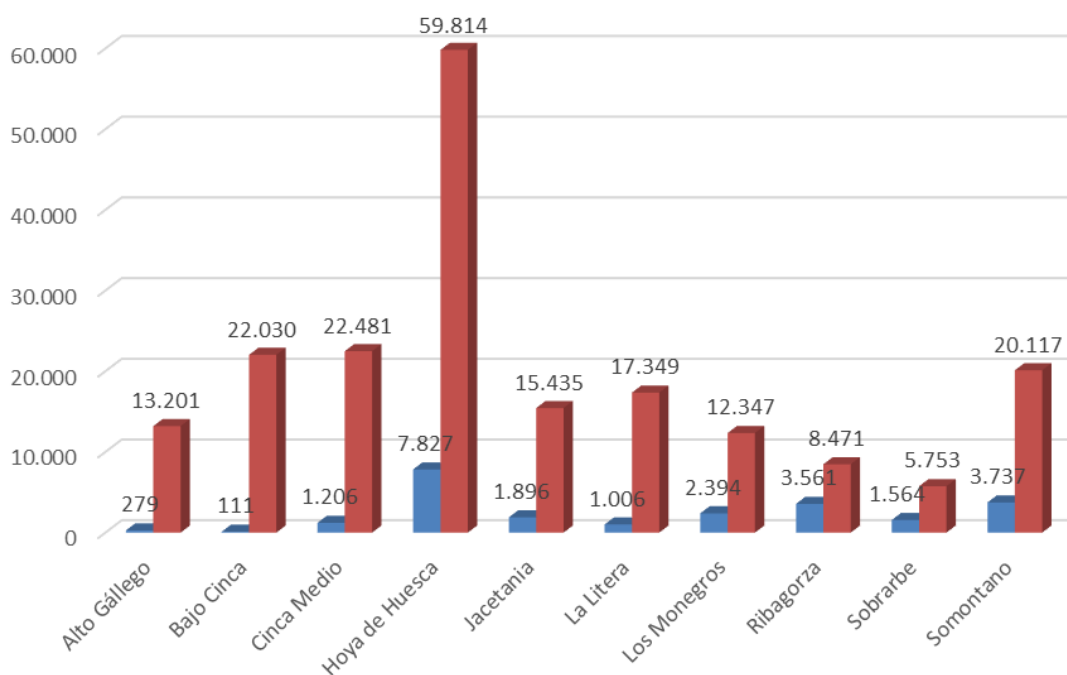


Figura 6 - Gráfico de las comarcas de Huesca y sus habitantes con y sin servicios bancarios.

Ciertas áreas en la comarca la Hoya de Huesca requieren cierto análisis, por ejemplo, La Sotonera considerada un municipio de 872 habitantes perteneciente a la Hoya de Huesca. Cuenta con 7 núcleos separados por carretera autonómica: Bolea como capital municipal, Arniés, Esquedas, Lierta, Plasencia del Monte, Puibolea y Quinzano. Es en Bolea donde encontramos una sucursal bancaria pero los otros 6 núcleos pertenecientes al mismo municipio no tienen este servicio sin desplazarse por carretera. Desde Arniés a Bolea hay una distancia de 6,5 km que para una persona con posibilidad de conducir puede no ser nada, pero para una persona mayor es más difícil acceder a sus servicios.



Ilustración 2 – Municipio de La Sotonera y sus 7 núcleos.

↳ Provincia de Zaragoza

En Zaragoza 189 municipios cuentan con al menos una oficina bancaria de los 293 en total, lo que supone un 61,16% de los municipios con los servicios bancarios presentes en la misma localidad. En cambio, en términos de población únicamente el 1,29% de los habitantes de la provincia están empadronados en plazas sin sucursal bancaria. En esta ocasión, el porcentaje de ciudadanos sin acceso a este servicio es mucho más razonable, que en términos cuantitativos serían 12.925 personas.

El mapa sigue mostrando en esta provincia multitud de municipios sin acceso a servicios bancarios directos, pero puede en este caso observarse una mayor concentración de municipios con dichas carencias al sur de la provincia.

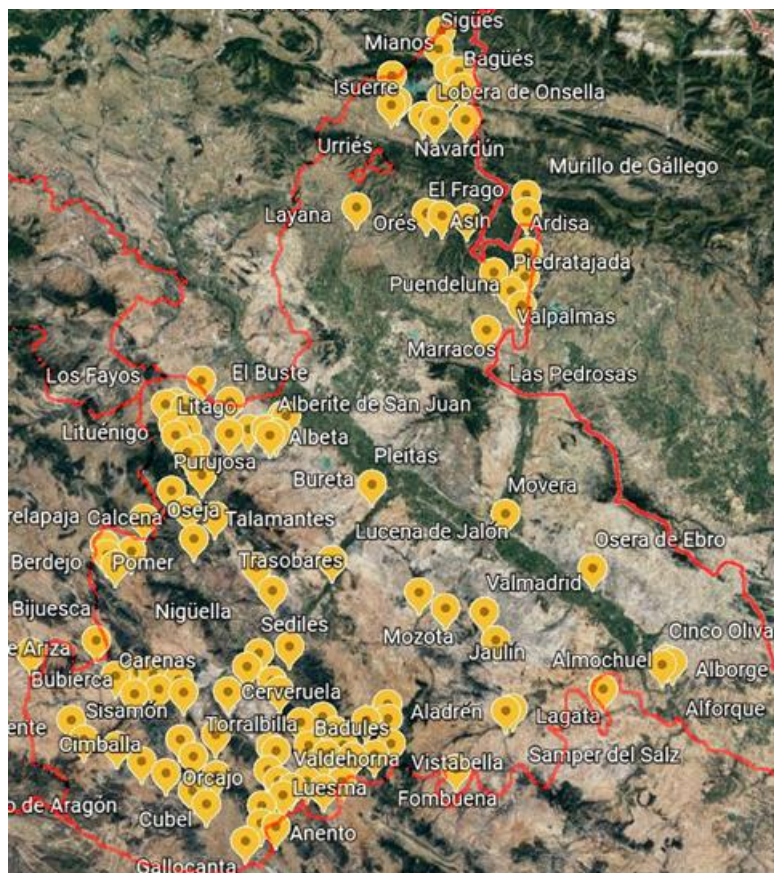


Ilustración 3 – Mapa topográfico de la Provincia de Zaragoza. Municipios sin oficina

En esta ocasión observamos varias comarcas que no tienen datos en ambas vertientes, con y sin sucursal en dichas zonas, esto se debe a que son comarcas con escaso número de municipios. Incluso comarcas como La Hoya de Huesca o La Jacetania que tienen gran parte de su extensión en la provincia de Huesca y una parte menor en la provincia de Zaragoza. Así mismo, en ciertos barrios pertenecientes al municipio de Zaragoza, pero situados a las afuera, se han contabilizado en esta tabla a parte para comprobar realmente si en esas zonas se contaba con oficinas bancarias.

Tan solo 4 de los 120 municipios sin entidad financiera cuentan con más de 300 habitantes empadronados: Jaulín, Osera de Ebro, Lucena de Jalón y Maleján.

<i>Comarcas</i>	<i>Municipios sin servicios bancarios</i>	<i>Población</i>	<i>Municipios con servicios bancarios</i>	<i>Población</i>
Aranda	5	376	8	7.170
Bajo Aragón-Caspe	0	0	6	14.905
Bajo Cinca	0	0	1	2.492
Campo de Belchite	7	782	8	4.365
Campo de Borja	8	1.391	10	13.921
Campo de Cariñena	2	99	12	10.828
Campo de Daroca	27	2.257	8	4.152
Cinco Villas	18	1.447	18	34.060
Comarca Central	3	880	28	773.646
Comunidad de Calatayud	27	2.550	40	38.342
Hoya de Huesca	2	284	0	0
La Jacetania	4	517	0	0
Los Monegros	0	0	6	4.540
Ribera Alta del Ebro	1	51	17	28.167
Ribera Baja del Ebro	3	315	7	9.004
Tarazona y el Moncayo	10	1.319	6	13.513
Valdejalón	3	657	14	29.435
Total	120	12.925	189	988.540

En la Figura 7 que se muestra a continuación, se han eliminado los datos de la Comarca Central, ya que al tratarse del del área metropolitana que incluye la Capital de la provincia, desvirtuaba los datos haciendo el resto de barras minúsculas y perdiendo la posibilidad de distinguir claramente la población sin acceso a servicios bancarios representados en azul y en rojo los habitantes de municipios con una o varias entidades financieras operativas. En la provincia de Zaragoza, las comarcas tienden a tener un mayor tamaño, que propicia que las entidades financieras puedan ofertar sus servicios en más áreas de la provincia. Además, ayuda a que en este caso tengamos una cobertura del 98,71% de la población es muy significativo, y está a un nivel muy aceptable.

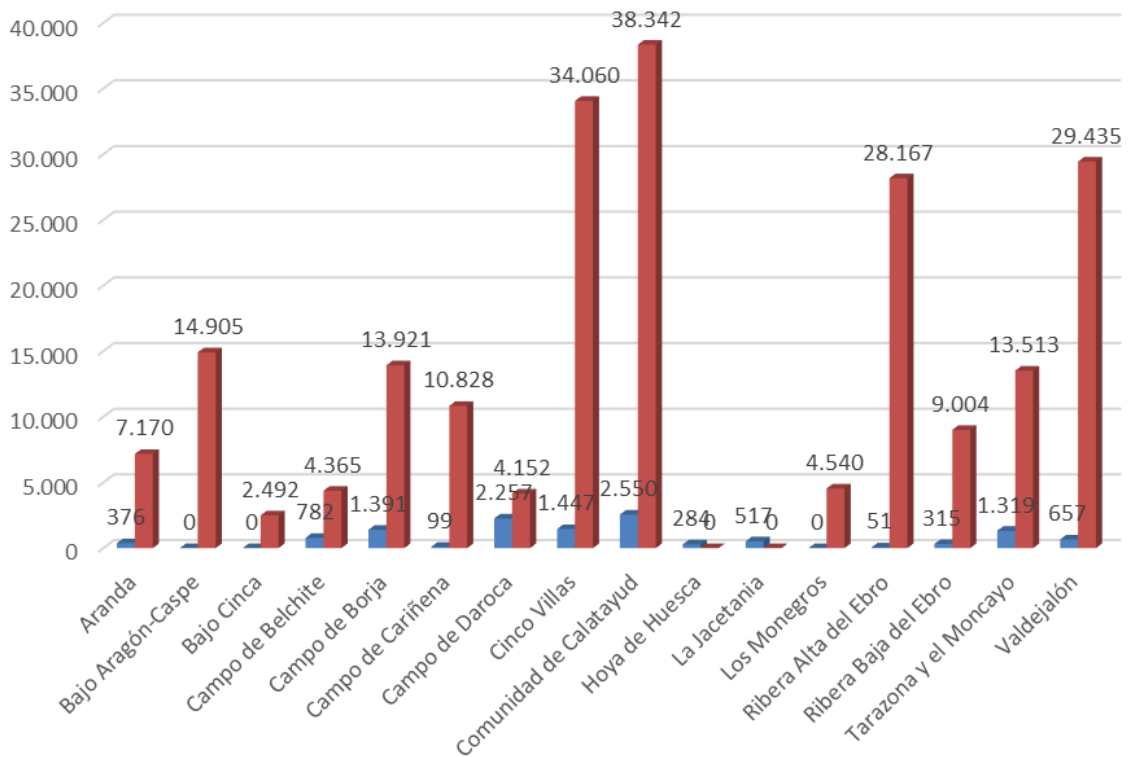


Figura 7 - Gráfico de las comarcas de Zaragoza y sus habitantes con y sin servicios bancarios.

↳ Provincia de Teruel

Al igual que ocurría en la provincia de Huesca, en Teruel observamos una gran presencia de entidades gestadas en el territorio muy extendidas en su zona tradicional y que puede que no hayan crecido tanto fuera de Aragón, o incluso muy centradas únicamente en esta provincia, como es el caso de la Caja Rural de Teruel. Las 8 entidades que solo tienen una sucursal en toda la provincia están situadas en la ciudad de Teruel, por lo tanto, las entidades que realmente están presentes en los municipios de la provincia son muy pocas.

Nº de sucursales por entidad en la provincia de Teruel

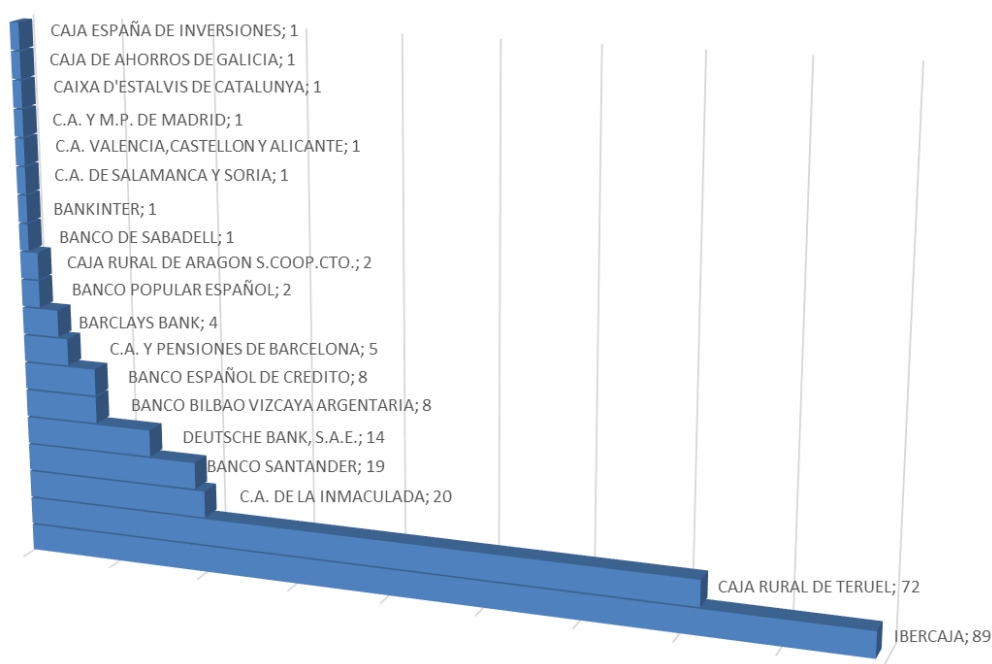


Figura 8 - Gráfico creado a partir de los datos de oficinas en 2007, Maestre

Tal y como muestran los datos, la provincia de Teruel es la que tiene la demografía menor de la comunidad autónoma de Aragón, únicamente cuenta con 137.776 habitantes, distribuidos en 236 municipios de los cuales 146 no cuentan con sucursal bancaria. Estos se pueden observar en el mapa de la provincia Ilustración 4 que vemos a continuación, y que muestra la magnitud del problema de las zonas rurales en relación al acceso a los servicios bancarios en comarcas despobladas. El índice de envejecimiento de la zona de Teruel es más elevado que en el resto de Aragón. Se trata de municipios muy pequeños con una población envejecida y con menos recursos para buscar formas alternativas de asesoramiento financiero.

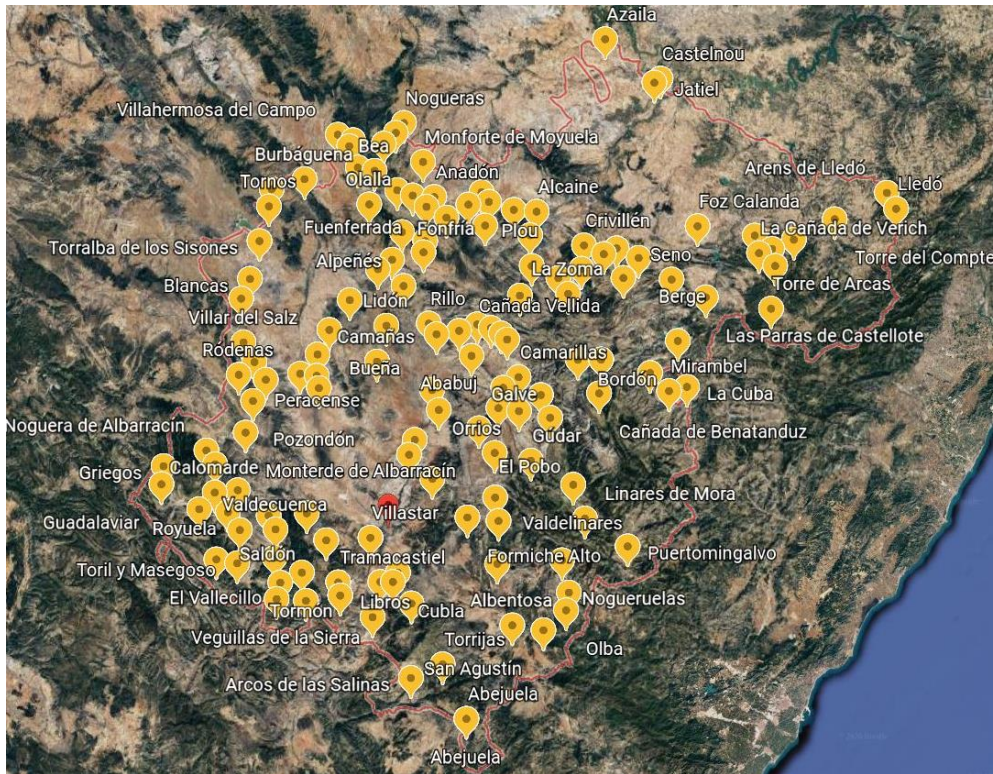


Ilustración 4 – Mapa topográfico de la Provincia de Zaragoza. Municipios sin oficina.

La provincia de Teruel se distribuye en 10 comarcas, donde se observa que los municipios sin servicios bancarios son notablemente más despoblados que en los de Huesca o Zaragoza. En la tabla que acompaña este texto se pueden ver varias comarcas donde la media ronda los 100 habitantes por municipio carentes de servicios bancarios. Con estos datos, es muy difícil que alguna entidad financiera se pudiera permitir el mantener una sucursal en el municipio, aunque siempre existen soluciones intermedias para no dejar amplias zonas sin acceso alguno al asesoramiento financiero.

Una vez más, al igual que en la provincia de Huesca, es el 89% de la población la que reside en un municipio con una o varias sucursales bancarias, pero este alto porcentaje de la población reside en el 38,65% de los municipios. Es decir, más del 60% de los municipios no cuentan con sucursal bancaria. Claramente el motivo para que tantos municipios no tengan oficina bancaria es la despoblación de las zonas rurales. Las entidades financieras intentan paliar esta situación a través de oficinas móviles, oficinas con servicios eventuales de horarios reducidos y agentes colaboradores o empleados desplazados que atienden a varios municipios en una jornada laboral. En el [Anejo 8](#) se puede ver una distribución de como estas alternativas han sido implementadas en las distintas zonas del territorio nacional en mayor o menor medida.

Comarcas	Municipios sin servicios bancarios	Población	Municipios con servicios bancarios	Población
Andorra-Sierra de Arcos	2	155	7	9.843
Bajo Aragón	10	1.451	11	27.602
Bajo Martín	3	268	6	6.306
Comunidad de Teruel	34	3.383	12	43.090
Cuencas Mineras	20	1.297	10	7.212
Gúdar-Javalambre	17	2.392	7	5.508
Jiloca	26	2.112	15	10.768
Maestrazgo	10	1.183	5	2.130
Matarraña	5	686	13	7.710
Sierra de Albarracín	19	1.922	6	2.758
Total	146	14.849	92	122.927

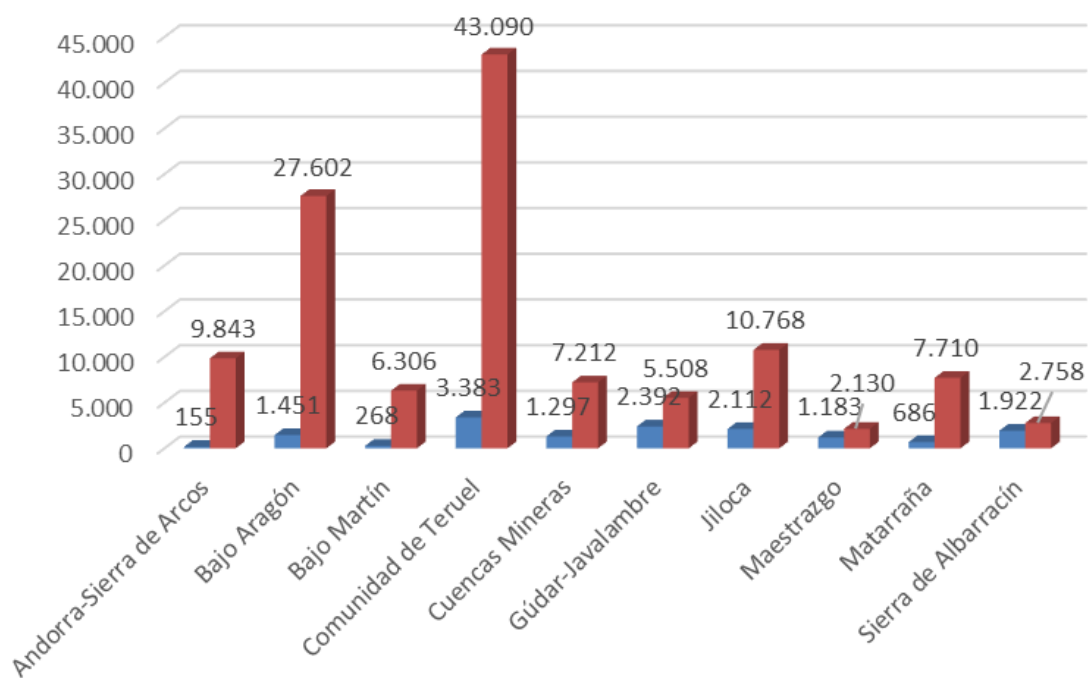


Figura 9 - Gráfico de las comarcas de Teruel y sus habitantes con y sin servicios bancarios.

Capítulo V. Conclusiones

A lo largo del documento hemos analizado la precariedad financiera que sufren ciertas zonas a nivel nacional para luego centrarnos en la comunidad de Aragón, estudiando la evolución de la red bancaria de la que dispone la población de los municipios aragoneses, y la dificultad en ocasiones de obtener un servicio de calidad sin necesidad de desplazarse a otro municipio o recurrir a la banca online.

La población se agrupa cada vez más en las grandes urbes españolas, esta tendencia probablemente se mantendrá en el futuro y un alto porcentaje de los empadronados en pequeños municipios rurales ya son personas en una edad avanzada. Personas que necesitan de un trato humano y cercano para confiar sus ahorros. No son en su mayoría la clase de clientes que realiza sus gestiones a través de la banca online. En Aragón viven más de 1,3 millones de personas de las cuales 51.355 no disponen de entidad financiera en su municipio. Aunque en términos numéricos parezca una proporción muy aceptable, socialmente se percibe la precariedad financiera a la que se ven afectadas estas personas y que con mucha seguridad ira evolucionando para afectar a más municipios que poco a poco ven como su padrón va disminuyendo año tras año.

Las entidades financieras que más presencia tienen en Aragón son entidades fundadas en esta comunidad autónoma como cajas de ahorro, que a lo largo de los años han aumentado su presencia y se han transformado en bancos, para finalmente fusionarse. Las cajas rurales también tienen un papel importante en Aragón, y puede que sea el tipo de institución más estable a lo largo de los años, manteniendo su red de sucursales de forma casi inalterada. Al igual que en el resto del territorio nacional, las entidades financieras más extendidas por la comunidad de Aragón han establecido formas alternativas para atender a la población que reside en pequeños municipios, lo más habitual en esta comunidad son los empleados desplazados y oficinas con servicios eventuales. Lo cual permite tener un punto de acceso a los servicios financieros y una persona de contacto en la entidad a la que poder consultar cualquier duda. Esto es importante fomentarlo y mantener estos servicios que, aunque no dan una solución completa para todas las localidades, es de tremenda ayuda para los clientes que disfrutan de este servicio.

Capítulo VI. Bibliografía y Webgrafía

- ↳ Allendensalazar, Pablo; Heras, J. (2017): “[Aragón es la quinta región donde más oficinas bancarias han cerrado](#)”. *El periódico de Aragón*. 30 – Julio – 2017.
- ↳ Banco de España (2017): “Recuadro 2.5 - [Acceso a la red española de oficinas bancarias por tamaño de municipio](#)”. *Informe Estabilidad Financiera*, noviembre 2017, páginas 64 – 81.
- ↳ Banco de España (2017): “[Informe sobre la crisis Financiera y Bancaria en España, 2008-2014](#)”, Capítulo 4 y 5. Publicado el 15 – Junio – 2017.
- ↳ Banco de España (2018): “[Evolución de los principales grupos bancarios españoles \(2009 - 2018\)](#)” *Diagrama de la reestructuración del sector financiero*.
- ↳ Banco de España (2019): “[Estudios estadísticos referidos al uso de los medios de pagos](#)”. *Departamento de estadística*.
- ↳ Barandiarán, Alfredo; Vega, Militza; Ruiz, Borja): “[La banca ha reducido el número de trabajadores un 30% en 10 años](#)”. *economiaresponsable.com*.
- ↳ Gómez, Lucia (2020): “[El BdE hace cuentas: la banca ha cerrado 25.000 oficinas en apenas una década](#)”. *Lainformación.com*. 7 – Abril – 2020.
- ↳ [Instituto Nacional de Estadística](#)
- ↳ Jiménez Gonzalo, Concha; Tejero Sala, Helena (2017): “[Cierre de oficinas bancarias y acceso al efectivo en España](#)”. *Revista Estabilidad Financiera*. Volumen N.º 34, páginas 37 – 57.
- ↳ Maestre, Datos oficinas Aragón 2007.
- ↳ Martín, Jesús (2019): “[Los bancos dejan España con 11.000 cajeros menos](#)”. *Economía digital*. Madrid, 13 – julio – 2019.
- ↳ Maudos Villarroya, Joaquín (2016): “[La concentración regional del mercado bancario español](#)”. *Cuadernos de Información Económica, Funcas* N.º 251, páginas 49 – 62.
- ↳ Maudos Villarroya, Joaquín; Gutiérrez Navas, Manuel; Rodríguez Fernández, Francisco (2017): “[El futuro del sector bancario español tras la reestructuración](#)”. *Mediterráneo Económico* N.º 29. Cajamar Caja Rural.
- ↳ Servimedia (2020): “[La gran banca clausuró 1.884 sucursales y prescindió de 5.489 empleados en España el pasado año](#)”. *Expansión*. 2 - febrero – 2020.
- ↳ Wikipedia: [Municipios de la provincia de Huesca](#); [Municipios de la provincia de Teruel](#);